

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DE LA AEB

“La banca será capaz de recuperar rentabilidades de dos dígitos”

ENTREVISTA JOSÉ MARÍA ROLDÁN *Presidente de la AEB/* Constata “una cierta mejoría en la imagen de los bancos, aunque no hay una bala de plata que cambie la percepción del sector de la noche a la mañana”.

M. Martínez/S. Arancibia. Madrid José María Roldán (Teruel, 1964) culmina su primer año como presidente de la Asociación Española de Banca (AEB). Considera un capítulo cerrado el enfrentamiento entre el sector y el Ministerio de Economía que generó su nombramiento (“no noto ningún problema en mis relaciones institucionales con ningún estamento”) y se declara satisfecho por poder ayudar a la banca ante la puesta en marcha de la Unión Bancaria. No obstante, señala que “aunque el entorno en el que operan las entidades ha mejorado y facilita nuestra labor, el escenario sigue siendo muy complejo”.
– ¿El sector podrá alcanzar rentabilidades de dos dígitos en un tiempo razonable?

Las rentabilidades del 20% logradas en la burbuja probablemente no serán alcanzables en el futuro, aunque ese 20% ya no lo van a exigir los inversores porque el sector es más seguro. Pero retornos del capital (ROE) del 10% sí deberíamos ser capaces de conseguirlos, aunque en el corto plazo será muy difícil.

– ¿Tampoco serán las de antes las políticas de dividendo?

La banca española es muy conservadora en este aspecto. Un reparto del 50% de los beneficios es muy bajo en el entorno internacional. La recomendación del Banco de España [limitó el pago al 25% del beneficio en 2013 y 2014] fue natural en tiempos de crisis, pero el reparto de dividendos debe normalizarse, superada la fase en la que la prioridad era mejorar la solvencia. A futuro, la política de la banca española estará alineada con lo que hagan sus competidores europeos dentro de la Unión Bancaria.

– Uno de los retos del sector es recuperar la reputación...

Las cuestiones de imagen requieren tiempo y pedagogía. No hay una bala de plata que las solucione de la noche a la mañana. Debemos explicar cuál es nuestro papel en la sociedad y volver a poner al cliente en el centro del negocio bancario.



José María Roldán, presidente de la AEB, en un momento de la entrevista.

– ¿Pero está mejorando la percepción de la banca?

La mejora se está produciendo. La imagen de la banca como sector es mucho más negativa que la que tiene el cliente del banco con el que opera. Debemos seguir trabajando sobre ello. Sí hay cierta mejoría.

– El sector habla ahora de la sociedad y de los principios.

¿No resulta poco creíble?

Hay que discriminar. No todos los gestores bancarios se han comportado de igual manera. El centro de la banca siempre ha sido el cliente. No creo que exista un cambio de lenguaje, sino una vuelta a lo básico. Cuanto mejor le va a la sociedad y al cliente, mejor le va al banco. No es posible mantener esa dicotomía de

intereses a medio y largo plazo sin poner en riesgo la supervivencia de la propia entidad.

– El escenario de tipos bajos presiona a las entidades...

Es un entorno muy duro, aunque existen elementos en el corto plazo que permiten cierta compensación: la mejora de la economía, la mayor demanda de crédito solvente y

un alivio en materia de provisiones. Pero el contexto sigue siendo muy exigente y requiere ser cuidadoso en costes, donde habrá que actuar.

– ¿Dónde se puede seguir ahorrando? ¿El ajuste no afecta a la calidad del servicio?

Los costes es la única variable que puedes controlar. Por otra parte, la eficiencia es, precisamente, ofrecer el mismo servicio gastando menos. La red de oficinas se ha reducido, pero hay que considerar la banca por Internet. Permite optimizar las estructuras sin deteriorar el servicio.

– Algunas entidades dicen que habría que empezar a cobrar por los depósitos...

Se está produciendo en ciertos países de nuestro entorno, pero en España no estamos en esa situación. Si el entorno de tipos bajos se prolonga, habrá que valorar qué impacto tiene en la intermediación financiera tal y como la conocemos hasta hoy, pero confío en los factores antes mencionados para que se produzca cierta compensación.

– La competencia por dar crédito es feroz. ¿Es un riesgo para la rentabilidad del sector?

Hemos pasado de una situación donde se hablaba de la potencial oligopolio en la banca española a percibir una excesiva guerra de activo. Me

“ El reparto de dividendos debe normalizarse, superada la fase en la que la prioridad era elevar la solvencia ”

“ Hay que seguir actuando sobre los costes; es la única variable que puedes controlar en el actual entorno ”

“ En algunos países los bancos están cobrando por los depósitos, pero en España no estamos en esa situación ”

“ Hemos pasado de hablar de posible oligopolio en la banca a percibir una excesiva guerra de activo ”

siento más relajado en un entorno en el que el sector compete con fuerza, que es indicativo de salud. Pero todo tiene su grado. El margen hay que conservarlo siempre.

– ¿Ha terminado ya la concentración bancaria en España?

La consolidación interna que se ha producido en España ha sido mucho más intensa que en otros países europeos. Hemos hecho los deberes en el mercado interno. Es cierto no obstante, que la necesidad de mejorar la rentabilidad puede impulsar operaciones que hoy por hoy no vemos.

– ¿Cuándo llegarán las operaciones transnacionales?

Hay tres barreras fundamentales. Por una parte, el entorno regulatorio sigue siendo muy complejo. También es necesario que se perciba que la supervisión del BCE es uniforme, y las prácticas bancarias son muy distintas entre países. Este tercer elemento es el menos controlable. Se van a producir esas operaciones transfronterizas, pero probablemente tendremos que esperar unos años.

– En ese proceso, ¿qué papel puede jugar España?

La banca española tiene gran experiencia de internacionalización y ha extraído muchas lecciones. Por otra parte, tampoco podemos pensar que vamos a ser líderes en todo. Habrá entidades que tengan más protagonismo fuera de España y bancos extranjeros que tengan más peso en España. Siempre hemos sido un país muy abierto a la presencia de la banca extranjera y deberíamos mantener esa actitud en el futuro.

Banco Madrid, un “caso singular”

M.M./S.A. Madrid

– ¿Cómo valora la intervención de Banco Madrid?

Es una situación totalmente distinta a lo que hemos visto en esta crisis. Hablamos de posible blanqueo de capitales de origen criminal, lo que ha puesto el foco sobre las normas de conducta. Históricamente, este aspecto ha sido percibido como un tema menor, pero requiere especial atención, ya que puede poner en riesgo la estabilidad de las instituciones. Todas las entidades vivimos de la reputación y si desaparece,

el banco no puede sobrevivir, como ha sido el caso.

– ¿Qué impacto está teniendo en el sector?

Muy limitado. Es un caso muy singular. No recuerdo otro precedente similar ni en España ni en otros países. Respecto a la prevención del blanqueo de capitales, acabamos de concluir una revisión del GAFI, el Grupo de Acción Financiera Internacional contra el blanqueo de capital, y el informe ha sido muy positivo para el sistema financiero español. Cuando saltan los problemas,

se produce un cierto escándalo social, pero precisamente los problemas se detectan porque los controles funcionan.

– ¿La AEB ha recibido quejas de competencia desleal por parte de la banca andorrana?

Desconozco si ha existido ese tipo de manifestación a otros niveles de la AEB. Yo no

“ Todas las entidades vivimos de la reputación; si desaparece, el banco no puede sobrevivir, como ha sido el caso ”

he recibido ninguna llamada.

– ¿La banca en la sombra sigue siendo el principal foco de preocupación a futuro?

Si el núcleo del sistema financiero es muy seguro, pero los riesgos se van a otros sectores, habrá un problema en el futuro. No sólo hablamos de arbitraje de normas de capital, sino de normas de conducta. Tenemos que cerrar el posible circuito de arbitraje regulatorio, porque si no, no sólo tendremos un sistema más inestable, sino a consumidores más desprotegidos.

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DE LA AEB

“Hay que frenar la exigencia de capital al sector”

SOLVENCIA/ El presidente de la AEB dice que el éxito de las últimas ampliaciones de distintas entidades es un “voto de confianza hacia la banca española”.

M.M./S.A. Madrid

– Distintos bancos españoles están captando capital. Es una buena noticia.

Es una señal muy positiva que estas ampliaciones no sólo se hayan cerrado con éxito, sino que lo han hecho en un periodo de tiempo brevísimo. Es un voto de confianza en las posibilidades de la banca española.

– El sector se sigue quejando de que los requerimientos de capital son excesivos...

Hay, efectivamente, cierta sobre-reacción. En los marcos de Basilea I y II, la exigencia de capital de alta calidad era el 1% aplicando el régimen de deducciones más laxo. Era necesario aumentarlo, pero llega un momento en el que hay que frenar.

– ¿Y las autoridades están frenando?

Veo el apetito por continuar con el proceso de regulación muy limitado. Hay un cierto freno en el proceso de regulación.

– ¿Cómo se están adaptando los bancos españoles a la supervisión única?

No están teniendo más dificultades que el resto de los colegas. Hay aspectos en los que te sientes más cómodo porque son más próximos a tu modelo y otros menos. Estábamos habituados a un entorno de menos reglas y más discrecionalidad y vamos a un modelo más tasado.

– AEB y CECA han multiplicado las iniciativas de colaboración. ¿Es indicativo de una normalización de las re-

“ Las relaciones entre AEB y CECA son las lógicas cuando hay mucho en común y poco diferencial”

laciones entre las dos patronales y una eventual futura fusión?

En estos momentos, la mayoría de las entidades españolas tiene una organización corporativa común –bancos con acciones con voto– y un modelo bancario muy similar. Los intereses a defender son muy parecidos, sobre todo en la Unión Bancaria. Desde ese punto de vista, las relaciones son las lógicas cuando hay mucho en común y poco diferencial.

– Este año hay varias convo-

catorias electorales en España. ¿Pueden influir en la economía y en el sector financiero?

Lo relevante es la incertidumbre. En la medida en que se vaya disipando, el impacto sobre la economía española, que está creciendo a un ritmo muy fuerte, será contenido. En el frente político, tanto en España como en la zona euro, no vamos a ver mayores problemas.

– ¿Y en el frente económico?

La economía española va bien y la europea no tan bien. Esto es relevante, ya que España no puede crecer de manera indefinida a los niveles a los que lo está haciendo si Europa no crece más.

– ¿Cómo ve el problema griego? ¿Habrà solución?



El presidente de la AEB analiza el escenario económico y político.

Tiene que haberla. Está en el interés de Grecia y de Europa. No puedo creer que no se produzca un acuerdo si las dos partes están interesadas en que se alcance. Existe un superávit de declaraciones políticas y un déficit de trabajo técnico de campo, porque el tiempo es fundamental.

– ¿Se ve ya el efecto de la política expansiva del BCE?

Todavía no se aprecia un gran impacto sobre las magnitudes crediticias. El efecto so-

bre la expansión del crédito está por venir. El impacto vía tipo de cambio está siendo mucho más inmediato.

– ¿Es razonable el temor a una burbuja de liquidez?

Un entorno de bajos tipos puede ser proclive a la generación de burbujas en determinados segmentos y puede llevar al inversor minorista a asumir riesgos excesivos en busca de rentabilidad. Estamos en un territorio no explorado en política monetaria.